

La Mansion

SDA-love 50



Image not found.

Capítulo 1

No somos los cinco; tampoco pretendemos ser los siete secretos. Simplemente somos un grupo de adolescentes con una afición descubrir las cosas que nadie averigua.

Mi nombre es Adrián; mi padre es juez de ahí este gusanillo por el misterio. Tengo de 18 años y todo empezó hace unos meses; estaba mirando las sentencias de mi padre cuando cayó un pergamino y me dijo: Lo sabrá mi padre.

No me dio tiempo a preguntárselo pues mamá nos llamaba para la cena.

Durante la cena me olvidé del papel y hace unos días lo vi en uno de mis libros y Bryan exclamó.

—¡Que es!

Me quedé mirándolo, no recordaba de dónde lo había sacado y miré ese trozo de lienzo tan extraño como Bryan. Y mi novia soltó.

—¡Mirad! hay un nombre escrito ¡¿Acércame una lupa?! Sara

Antes de que Sara le diera la lupa a Mike; esta se la arrebató de las manos. Lo examiné durante un segundo y exclamó.

—¡Barnabas! ¿De dónde lo has sacado? — me preguntó.

—¡Barnabas! —exclame yo también y le añadí: Pero no hay extrañas leyendas sobre él cariño. No cuentan que es lobo o vampiro.

—¡Quiero saber de dónde lo has sacado Adrián ¿Por qué lo tienes tú?

—Pues...

—Pues que, estoy esperando una respuesta.

Mi adorada novia estaba nerviosa, inquieta. Nunca la había visto así y me estaba asustando y me pregunté ¿Quién será ese Barnabas?

Tenía que averiguar quién era ese Barnabas.

Durante las clases estuve ausente pensando quién sería ese tipo. Mi novia salió del instituto sin esperarme, me llamó a su móvil y ni me contestó ¿Qué había hecho? —me pregunté.

Al llegar a casa apenas comí y me encerré en mi habitación con el cartel de no molesten; enchufe mi ordenador y teclee el nombre de Barnabas y la sorpresa fue...

...leer William Albus Potter mas conocido como Barnabas, nacido en 1953 y muerte desconocida. Lugar de nacimiento Escocia. Multimillonario y exclame.

—¡Esta casa! la he visto pero... es imposible que sea la misma.

Apague el ordenador y llame a Bryan.

—Bryan, te espero frente a la Mansión Lovercraf.

—¡¡Estas loco!! —me contestó mi amigo, no cuentes conmigo para ir allí. Ese lugar esta embrujado —me soltó.

—Pues iré solo Bryan.

—¡¡Estas loco!! —me repitió de nuevo.

—Lo estaré Bryan. Pero no creo que esa casa este embrujada. Has escuchado el nombre de William Albus Potter.

—Si, porque lo dices.

—Porque William es Barnabas y dueño de esa casa. Vienes o no.

—Estas seguro Adrián, entonces tú novia es...

—Es lo que quiero averiguar —le Interrumpi.

Colgando mi móvil me llamo mi madre: Adrian, Mike esta aqui ¡¿Cómo?! ¿Qué hago? Mire hacía la ventana y... baje por ella en busca de Bryan, luego te llamo cariño pero...

...—¡Adrian!

—Hola, papa yo... ahora entraba "Lo siento tío no puedo ir" —pensé mordiéndome el labio superior. La inoportuna visita de mi novia me había fastidiado la excursión.

Entre con mi padre y allí estaba mi novia hablando con mi madre ¿Pero que llevaba en las manos? ¡Era el pergamino! ¿Por qué lo traia, la muy idiota? Cuando... mi móvil sonó "Será Bryan" —pensé. La salude con un

beso en la mejilla y una pregunta.

—¿Por qué estas aquí?

—Adrian —me regañó mi madre.

—¿Qué llevas en las manos? ¿Lo puedo ver?

Me miro extrañada y soltó.

—Esto lo tenía su hijo y quiero saber de donde lo saco.

"Eres idiota o qué" —Papa, Mike ya se iba ¿Verdad cariño?! —solte arrastrándola hacia la puerta.

—¿Qué haces?!

"¿Qué hago?" —pensé. —¡Eres idiota!! —le grite sin poder evitarlo. No tenías que estar aquí ¿Sabes? ¿Quién es William Albus Potter? contesta.

—No sé quién es tipo Adrián, yo solo quiero saber de donde has sacado esto nada mas.

—Lo tenía mi padre entre sus papeles y yo lo cogí con intención de devolvérselo y luego se me olvidó ¿Quién es ese Potter? es Barnabas.

—Basta Adrián. Dame eso Mike —le dijo mi padre. Y en cuanto a ti... ya hablaremos.

Ya sabía lo que me esperaba y no era nada nuevo para mí. Mi padre sostenía ese pergamino en sus manos cuando Mike sacó un tubo negro y le dijo a mi padre.

—Quiero que los compruebe.

Y al verlo exclame.

—¡Otro pergamino! ¿Puedo verlo? —pregunte sin evitar esa alegría que me invadía.

La curiosidad se apoderaba de mí ¿Quería ver ese pergamino? ¿Quería saber si serían iguales?

Pero... mi padre y mi novia entraron en su despacho y yo...

"Y yo que" —pensé. Me quedo fuera ¿Por qué?

Estaba celoso cuando sonó mi móvil y...

—Adrián...

—Bryan ¿Dónde estas? -pregunte. Contéstame. Di algo.

Sólo escuche un grito ¿Qué pasaba? Tenia que ir en su ayuda. Mire la puerta del despacho de mi padre y entre allí y allí estaban los dos examinando esos pergaminos, cogí a Mike de la mano arrastrándola hacía la salida y gritándole.

—Bryan tiene problemas por tú culpa, yo debería estar con él y no lo estoy por tú culpa. No deberías de haber venido ¿Sabes? Ya te estas largando. Yo debería estar en la Mansión Lovecraft y tú me acompañarás ¡Andando! Y recoge tus bártulos nos vamos.

—Yo ahí no voy ¡¡¡Estas loco!!! —me grito.

—No estoy loco cariño simplemente digo que esa Mansión no esta encantada como todos creéis y lo demostraré. En marcha cariño. y me repitió.

—Yo ahí no voy lo... me voy a casa que es donde debo estar —soltó cogiendo un pergamino de la mesa y guardándolo en su tubo ¡Adiós!

Que mosca le había picado.

-Mike....

Mi padre fue detrás de ella para calmarla y yo me acerqué haber el pergamino que había encima de la mesa y al verlo me dije: No son iguales y Mike se ha llevado... je, je je....

Salí tropezando con mi padre que me pregunto.

—¿Dónde vas?

Salí por esa puerta sin dirigirle ni una sola palabra. Cogí mi bici y me dirigí a casa de Mike; ella me acompañaría a la mansión le gustara o no; ella me explicaría de donde coño saco el otro pergamino que llevaba oculto en mi cazadora.

Llegando a su casa me sonó el móvil otra vez.

—Adrián...

—¡Bryan! —grite de nuevo ¿Dónde estas?

—Hay luz en una de las ventanas, me miran -me decía.

—¡Bryan!...

(Silencio)

¿Qué ocurría? Ese idiota me estaba asustando. ¿Luz en la casa? -me pregunte. Tengo que ir y Mike vendrá conmigo le guste o no. Ya esta decidido.

Cuando llegue a su casa llame a la puerta y me abrió su madre y yo...

—Buenas noches señora Potter, esta Mike en casa; quiero hablar con ella.

Y escuche.

—Pues yo no quiero hablar contigo y a esa casa no voy. Pregúntale a mi madre sobre esa casa.

—Que quieres saber de Lovercracf chico —me soltó su padre desde el comedor. Acércate chico y hablemos.

Mientras me acercaba le iba diciendo.

—Solo quiero saber si perteneció a Barnabas o no y porque hay dos pergaminos me contesta señor.

—Solo hay uno y esta en mi caja fuerte -me aseguro rojo como un tomate.

—¿Seguro? señor.

-Seguro -me afirmo.

Mike me fulminó con la mirada pero me daba igual que lo hiciera, ahora ya sabia algo más sobre ese pergamino y decidí marcharme.

Su padre se levanto de la silla y deposito la cerveza sobre la mesa y se dirigió a un cuadro bastante feo por cierto que descolgó para dar paso a su caja fuerte y al abrirla vociferó.

—¡¡¡¿Dónde esta el pergamino?!!! Quién lo ha cogido.

Miro a su mujer de mala leche y a su hija la miro con rabia y vocifero de nuevo.

—¡¡¡Lo tienes tú estúpida, si es así devuelvelo a su sitio!!!

Mike me miro estaba pálida y sus ojos reflejaban temor a hacía su padre; me di cuenta de que había algo más y pregunte.

—¿Qué es esa urna?

Su padre cerro la caja fuerte berreando.

—No es de tú incumbencia ¡Largo!

Qué no era de mi incumbencia eso lo veremos. Me sonó el móvil y no lo cogí y saliendo de la casa dije.

—Vienes Mike.

Cogió su cazadora y vino detrás de mí cerro la puerta detrás de ella y me increpo dándome un empujón.

—¿Por qué lo has hecho mi padrastro me va a matar?

—Tú padrastro —solté delante de la puerta ¿Qué hay en esa urna? ¡Lo sabes!

Me empujaba hacía la bici.

—¡Calla! ¡Cállate! Aquí no -me decía-

Se monto en ella y pedaleo rápido hacia la carretera haciéndome correr tras ella.

—Espera quieres ¿Qué mosca te ha picado esta vez? Estas rara desde que viste ese pergamino. Qué se oculta tras el ¡Habla! ¡¿Quieres parar?!

Siguió pedaleando hasta Mansión Lovercraft y yo llegue resoplando y ella que estaba mirando.

La observaba estaba inmóvil y... salió corriendo y tartamudeando: No, no, no, te, te, ni, ni, que haber venido. Yo me largo. -¿Qué había visto? Mire a la casa y... ¿Qué era esa sombra? un fantasma me dije "Imposible" "Los

fantasmas no existen" —pensé.

La llame pero no me contestó.

Y me dije: Voy a entrar.

Estaba abriendo la puerta cuando...

...—No entres, es esta casa esta maldita ¡Vete!

—¿Cómo? —pregunte ¿Quién anda ahí? ¿Eres tú Bryan? contesta. No me gustan las adivinanzas y lo sabes.

Mire a mi alrededor y no vi nada del otro mundo; ante mis ojos estaba la mansión Lovercraf, una casa antigua y en ruinas, con jardines descuidados ¿Qué misterio ocultaba? Apreté mi cazadora y el pergamino seguía allí, pensaba en esa urna que contenía ¿Qué le pasaba a mi chica? y Bryan ¿Dónde se había metido? Paseaba por el largo camino que llevaba a la puerta principal cuando...

...cuando Bryan me llamo por señas, estaba pálido ¿Qué le ocurría? Nada mas verme me señalo una ventana en ella había luz y una figura observándonos y le susurré.

—Voy a entrar ¡Vienes!

Salió corriendo y yo pensé "Qué cobarde, entrare yo solo"

Estaba dispuesto a entrar cuando...

...unos brazos me arrastraban hacia la salida y al mirar...

—...¿Pero que hacéis? ¿Quiero entrar?

Seguían arrastrándome sin decir palabra y una vez fuera.

—Estas loco ¿Dónde ibas Adrián? —pregunto Bryan.

Y...

...—Pienso como él —me soltó mi novia y ahí dentro no hay nada.

Volvamos a casa, ¡Ah! y devuélveme el pergamino.

—¡No! Voy dentro os guste o no.

—Adrián —soltaron los dos.